



CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

Discurso de Carlos Conde Rector de la Universidad Politécnica de Madrid

Festividad de Santo Tomás de Aquino
28 de enero de 2015

Un año más, la Universidad Politécnica de Madrid celebra solemnemente la festividad de Santo Tomás de Aquino, patrón de los Centros de Estudio de numerosos países y día en el que buena parte de las Universidades rinden homenaje a profesores, estudiantes y científicos que contribuyen al avance del conocimiento y a la transmisión del mismo. Pese a los más de 130 años en los que el mundo universitario viene realizando este tipo de ceremonias, nunca han sido meros actos rutinarios, pues con el reconocimiento a las personas que destacaron por unos u otros méritos, se persigue reafirmar los valores que, desde sus orígenes, constituyen la razón de ser de las Universidades, más allá de las cambiantes circunstancias sociales, económicas o tecnológicas de cada momento. Se ensalzan así esos valores que, desde hace más de mil años, se plasman en la enseñanza, en el estudio, en el aprendizaje y en la investigación, y que como señalaba la Sra. Secretaria General en su primera intervención, hacen que nuestras sociedades progresen, y avancen hacia modelos más justos y solidarios.

Y si nunca ha estado de más proclamar el valor social de la actividad universitaria, es especialmente conveniente continuar en ese empeño, y con más intensidad que nunca, en estos tiempos convulsos que vivimos. Insistir en las palabras que en su brillante discurso pronunciaba el Ingeniero Agrónomo de esta Universidad D. Agustín Maravall al recibir hace pocos meses el Premio de Economía “Rey Juan Carlos, 2014” cuando nos decía: “Yo creo que la ciencia y el progreso técnico que esta genera han sido factores esenciales en la construcción de un mundo más libre y más democrático (pese a todo)”

Es hoy una excelente ocasión para llamar la atención sobre el valor de la educación y la investigación frente a la actitud de algunos de nuestros gobernantes, especialmente frente a aquellos cuya cortedad de visión les lleva a confundir la necesidad de mayor eficiencia en lo económico, con la que nuestras instituciones siempre estuvieron comprometidas, con un ataque sin precedentes hacia las universidades públicas.

Ataque que desarrollan no sólo a través de los recortes económicos sino, muy especialmente, a través de las disposiciones legales y la difusión de falsos y preocupantes mensajes dirigidos a la Sociedad que ellos gobiernan.

En efecto, con demasiada frecuencia escuchamos atónitos cómo algunos de estos responsables se quejan de la baja calidad del sistema universitario español, y cómo sus quejas son aireadas por medios de comunicación, basándose en una deformación de lo que dicen los rankings internacionales. Rankings, por cierto, que esos supuestos responsables ni tan siquiera saben analizar correctamente. Se atreven a semejante estulticia sin tan siquiera conocer que junto a las clasificaciones generales de los rankings suelen existir otras clasificaciones temáticas en las que muchas universidades españolas ocupan dignos lugares, y sin ser capaces de relacionar aspectos como los de la financiación que ellos deciden con los resultados que ellos desconocen por falta de interés.

Obsesionados, como están, por el top 100 del ranking que anualmente realiza la Universidad de Jiao Tong, e incapaces de justificar la escasez financiera y los vaivenes legislativos a los que someten al sistema universitario español, no son conscientes de los datos de ese mismo ranking por temática y campos, ni de muchos otros rankings como el que el pasado verano publicaba Center for World University Rankings, en el que situaba a 41 universidades españolas entre las 1.000 mejores universidades del mundo. En otros términos, puesto que se estima que en el mundo hay unas 20.000 universidades, ignoran que 41 universidades españolas, 40 públicas más una privada, nos situamos entre el 5% de las mejores universidades del mundo. Preocupados como están en destrozarse el sistema universitario público, sin que ello les obstaculice el encarecerse a los estudiantes, parecen no ser conscientes de que según esos rankings, el sistema universitario español se posiciona en un muy digno octavo lugar, precedido por países que invierten mucho más en educación superior como son Estados Unidos, China, Japón, Reino Unido, Alemania, Francia e Italia.

En su estulticia, tampoco son capaces de diferenciar el elitismo, que a fin de cuentas miden de una u otra forma esas clasificaciones, de la contribución al desarrollo social de la universidad española que nadie parece tener interés en cuantificar. Y baste recordar que los ingenieros, arquitectos y licenciados que han contribuido notablemente al desarrollo de nuestra sociedad en las últimas décadas se han formado mayoritariamente en las universidades españolas, siendo relativamente bajo el número de ellos que han completado su formación en esas prestigiosas universidades anglosajonas del top ten.

Por el contrario, son muchos de nuestros ingenieros, arquitectos y licenciados, formados en nuestras Escuelas y Facultades, los que son excepcionalmente bien recibidos e integrados en esas instituciones que, con presupuestos y medios mucho mayores, atraen a jóvenes con talento que, con el tiempo, se hacen dignos merecedores de los más altos galardones. Y es en ese terreno, en el de la abrumadora diferencia de medios, donde la universidad española es efectivamente mucho menos competitiva a la hora de retener y atraer a sus jóvenes talentos. Pero esa escasez de recursos es responsabilidad, precisamente, de esos gobernantes tan críticos pero incapaces de ver la viga en su propio ojo antes que la paja en el ajeno.

Creo pues oportuno y necesario, reclamar desde esta tribuna el buen hacer de las Universidades Públicas españolas en general y, evidentemente, de la Universidad Politécnica de Madrid en concreto. Quizás la mejor forma en la que esto pueda ponerse de manifiesto sea, simplemente, comprobar la alta cualificación y las excelentes trayectorias de nuestros egresados. A ello estamos dedicando en los últimos tiempos algunos esfuerzos y espero que, para visualizarlo aún más nítidamente, en los próximos meses podamos implantar ya la Asociación de Antiguos Alumnos de la UPM que, sin duda, contribuirá a que la Sociedad tenga una mejor idea de los frutos de la formación en la UPM.

Pero volviendo a la reafirmación de los valores universitarios en un día como el de hoy, permítanme que me centre en primer lugar en el valor de la investigación, de la innovación y de la transferencia tecnológica.

Y que lo haga, en primer lugar, trasladando mi más sincera felicitación y mi mayor agradecimiento a los 293 nuevos doctores de la UPM, de los cuales 128 habéis sido hoy investidos como tales, así como a vuestros directores de tesis. Mi felicitación por haber culminado con éxito unos años de estudio e investigación que sé que no han sido fáciles. Casi el 40% de los nuevos doctores han realizado su doctorado de forma que ha merecido el reconocimiento de doctorado Europeo o de Doctorado Internacional, lo que en mi opinión añade un extra a vuestro trabajo y que estoy seguro de que os abrirá puertas adicionales en un futuro. Felicitación que gustosamente hago extensiva a los 35 Doctores del curso pasado a los que hoy se os ha entregado el Premio Extraordinario de Doctorado por los excepcionales méritos que reúnen vuestras tesis doctorales.

Y mi agradecimiento a todos por haber realizado en nuestros Centros los estudios de Doctorado y el desarrollo de vuestra tesis. Especialmente, quiero agradeceros la confianza que habéis depositado en nuestra institución a cuantos procedíais de otras universidades nacionales o extranjeras.

Con vuestro trabajo habéis contribuido a engrandecer los límites del conocimiento. Muchos de vosotros habéis desarrollado vuestro trabajo en el ámbito de la investigación aplicada, con indudables conexiones con el mundo empresarial. Al fin y al cabo, habéis desarrollado vuestras tesis en una Universidad tecnológica, en la que nos enorgullecemos de las intensas relaciones que mantenemos con nuestro entorno empresarial.

Precisamente, con esa idea de intensificar las relaciones entre universidad y empresa venimos trabajando desde hace algunos años. Junto a iniciativas tales como el programa SOLUTION, que permite nuevas formas de colaborar con nuestro entorno industrial, espero que en los próximos meses se implanten nuevas actuaciones en la UPM. Entre ellas, y ya que estamos felicitando a los nuevos doctores, permitidme que me refiera brevemente a la puesta en marcha de la Escuela Doctoral de la UPM que mañana elevaremos a la consideración del Consejo de Gobierno. A los responsables de las Escuelas y Facultad, así como a los coordinadores de los programas de doctorado, ya les hemos trasladado el planteamiento de la Escuela Doctoral. Una Escuela que, buscando convivir en buena armonía y coordinación con los programas

de doctorado que se desarrollan actualmente en nuestros Centros, se centrará en la formación doctoral para el entorno industrial y empresarial, en la que los doctorados industriales, desarrollados en colaboración con grandes empresas nacionales e internacionales, serán sus estrellas más brillantes. Pero una Escuela Doctoral que también queremos que facilite a los estudiantes de otros programas de la UPM la conexión con el ámbito de la I+D del sector industrial internacional. Todo ello, buscando contribuir a potenciar la actividad investigadora e innovadora de nuestras empresas, con muchas de las cuales ya tenemos conversaciones y preacuerdos para iniciar esta andadura.

Quizás algunos penséis que vuestras contribuciones son modestas. Pero mirad, en I+D no hay contribución pequeña. Dejadme que, volviendo al discurso de D. Agustín Maravall con ocasión de su premio rey Juan Carlos 2014, rescate de él la descripción de los inicios de la prestigiosa Royal Society, hoy uno de los principales referentes de la comunidad científica. Pues bien, nos recordaba el Dr. Maravall que los primeros temas científicos de los que se ocupó esta Sociedad fueron:

“

- En Islandia ¿hay agujeros donde, si uno tira una piedra al fondo, éste la devuelve?
- ¿Hay habitantes que venden vientos y hablan con los espíritus?
- ¿Es cierta la leyenda de que si con un cuerno de unicornio se traza un círculo alrededor de una araña, esta queda atrapada y finalmente muere?”

De este último, cuenta el Dr. Maravall que “se sometió a comprobación empírica. El duque de Buckingham proporcionó lo que aseguró era un cuerno de unicornio. Se repitió el experimento varias veces y la araña siempre se escapó corriendo”. Pero más allá de lo anecdótico de los primeros problemas objeto de atención en la Royal Society, como recuerda el Dr. Maravall, lo importante es que tras ese inicio poco impresionante, “24 años después Newton publicase en la Royal Society sus Principia Mathematica, y a partir de ahí explotara la ciencia”. Estoy seguro de que vuestro trabajo de tesis se centran en temas mucho más profundos que los que acabo de relataros. Y por ello es esperable mucho de ellos.

Pero os estaba hablando de vuestro diploma doctoral y vuelvo a centrarme en él. Sentíos orgullosos de él y sed siempre conscientes de que debéis contribuir con vuestro trabajo y honestidad a engrandecer el prestigio que el Grado de Doctor por la Universidad Politécnica de Madrid tiene, gracias a la actividad de los muchos que os precedieron con ese grado.

La fórmula leída en este acto en relación con los símbolos de Doctor que se os han entregado, “insignias de vuestro honor y dignidad”, junto con el “abrazo de fraternidad de los que se honran y congratulan de ser vuestros hermanos y compañeros”, no son meras palabras. Trasladan, a la par, el orgullo institucional y personal que sienten los Doctores de esta Universidad por vuestro trabajo, así como la responsabilidad que se os exige como merecedores de ese honor para toda vuestra vida.

Mi felicitación, también, a vuestros familiares y compañeros que durante estos años han sabido estar a vuestro lado, apoyando vuestro trabajo y siendo los que han sabido renunciar a muchos ratos de vuestra compañía en aras a la realización del trabajo que la tesis doctoral exige. Ellos igualmente hoy estarán orgullosos de vosotros y dejadme que les diga, en mi calidad de Rector, que la UPM entera comparte también ese orgullo, pues quienes os formáis en la Universidad sois el mejor medio a través del cual hacemos realidad ese eslogan que adoptamos hace años de “Ingeniamos el futuro”.

Como decía hace un momento, son casi 300 las tesis doctorales que se leyeron en la UPM el curso pasado. Un número muy próximo al del año anterior y que parece caminar en la línea de consolidar los frutos de ese esfuerzo en la elaboración de tesis doctorales que lleva realizando la UPM desde hace algunos años. En todo caso, espero que las medidas que se implementan para reforzar el ámbito de la I+D y del doctorado nos conduzcan a intensificar aún más en el futuro la formación de doctores UPM.

Pero el que ello sea así no dependerá únicamente de las medidas estructurales, ni tan siquiera de la existencia de estudiantes interesados en los estudios de tercer ciclo. Es esencial contar, además, con profesores que puedan detectar los ámbitos de interés en los que enmarcar cada tesis y que asuman la dirección de las mismas. Permitidme por ello que pase a dirigirme ahora al profesorado de la UPM, agradeciendo a directores de tesis y tutores de doctorado su abnegado trabajo y felicitando, también, a cuantos dirigieron las tesis de quienes hoy habéis ido investidos como doctores y de los que recibisteis el premio extraordinario de Doctorado.

A seis brillantes profesores de los que forman nuestro claustro doctoral les hemos hecho entrega en el acto de hoy de la medalla de Honor de la UPM. Es esta la más alta distinción honorífica que contempla nuestra institución y no ha sido frecuente en los últimos años su concesión. De hecho, desde que en 2005 le fue otorgada al profesor De la Plaza, no se había vuelto a conceder, y son muy pocas las personas que pueden lucirla.

Los seis profesores hoy condecorados con esa medalla de honor, sin duda acumuláis méritos para ser dignos merecedores de la misma. Durante el ejercicio de vuestra actividad profesional, en la UPM y fuera de ella, habéis contribuido y contribuís a prestigiar grandemente nuestra Universidad. Cinco de vosotros, los profesores Alarcón, Elices, Lamo de Espinosa, Luque y Navarro Baldeweg sois profesores eméritos de la Universidad y continuáis trabajando en actividades que nos enorgullecen y que benefician a toda la comunidad UPM, por lo que todos cuantos la formamos nos sentimos honrados de contar con tan honorables miembros.

Los cinco tenéis una relevancia sobresaliente en vuestros respectivos campos de actividad y jalonáis vuestra trayectoria académica y profesional con numerosos reconocimientos y distinciones, nacionales e internacionales, que sería excesivamente extenso pretender relatar en este acto. Pero tampoco sería cortés no referirme, aunque sea brevemente, a cada uno de vosotros, por lo que pidiéndoos disculpas por todo cuanto necesariamente callo, permitidme que os dirija algunas palabras.

El profesor Enrique Alarcón, Catedrático de Universidad del área Mecánica Estructural y Construcciones Industriales en nuestra Escuela de Ingenieros Industriales, ha sido el creador de los grupos probablemente más activos en ese área que hay actualmente en España. Ha sido, y es, uno de los pioneros en el cálculo estructural y mecánico mediante métodos numéricos. La extensión, enseñanza y uso frecuente por los Ingenieros españoles de métodos tales como el de los elementos finitos y muy especialmente el de elementos de contorno tiene en Enrique uno de sus principales paladines. En un terreno más personal, puedo destacar, además, sus excelentes cualidades docentes pues, cuando él era ya todo un referente y yo un becario que iniciaba su andadura en la universidad, fui uno de los afortunados que pudo beneficiarse de sus magistrales y amenas lecciones, en cursos que se organizaban conjuntamente entre su departamento y el de matemática aplicada en el que yo, por aquel entonces, me encuadraba bajo la dirección del profesor Michavila. Gracias, Enrique, por tu excepcional contribución a esta Universidad, que la ha dotado sin duda de una estructura investigadora mucho más robusta.

El profesor Manuel Elices, Catedrático de Universidad de Ciencia y Tecnología de Materiales en nuestra Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, es sin lugar a dudas referencia española y mundial en el ámbito de los materiales. Impulsor de la titulación de Ingeniería de Materiales en las Universidades españolas, su prestigio va mucho más allá de las fronteras de nuestra universidad y de nuestro país. Creador del grupo de Ciencia e Ingeniería de los Materiales de la UPM, que es uno de los grupos de investigación más activos en nuestra universidad y en el que se encuadran también muy reputados investigadores en el ámbito de los Materiales Estructurales, Materiales Funcionales y Materiales para las Ciencias de la Vida. En ese sentido, el profesor Elices es creador de una Escuela de notables ingenieros y científicos. También al profesor Elices tuve ocasión de conocerle en mis años jóvenes, especialmente a través de los encuentros que en torno a la Mecánica de Fractura organizaba en la década de los ochenta y que me permitieron, además de poder conocer personalmente a uno de los referentes científicos del momento, apreciar sus excelentes cualidades como conferenciante e investigador. Gracias, Manuel, por tu enorme contribución a la UPM, formando en ella un material humano y científico de muy altas prestaciones.

Al profesor Lamo de Espinosa, Catedrático de “Economía y política Agraria” en nuestra Escuela de Ingenieros Agrónomos, tampoco le hace falta presentación alguna. También a él le conocí en la década de los setenta y ochenta. Pero en esta ocasión, el conocimiento fue unidireccional: yo le conocía a él pero él no me conoció a mi hasta bastante después. Porque en aquellos momentos de la transición española ¿quién no conocía al brillante Ministro de Agricultura, primero y Ministro Adjunto a la Presidencia después? Si la admiración que como muchos españoles sentía hacia él era mucha, aún se incrementó más en fechas posteriores, en la segunda mitad de los ochenta, cuando numerosos conocidos que estudiaban para Ingeniero Agrónomo en nuestra Universidad, me hablaban de sus extraordinarias cualidades como docente. Hecho, por cierto, que comprendí fácilmente cuando, en épocas más recientes, tuve ocasión de oírle en diferentes conferencias. Ustedes le han escuchado hace un rato y seguro que coinciden conmigo en la elegancia de su discurso y en la profundidad de los

análisis que en sus intervenciones y escritos realiza. Todo esto también le ha llevado a ser poseedor de muy numerosas distinciones. Pero aún más all Sin duda sus apoyo y consejos des que sigue realiznado. pierde ocasio en la elegancia de su discurso y en la profundidad del miá de ello debo manifestarles que el profesor Lamo de Espinosa no pierde ocasión de ayudar a la Universidad Politécnica de Madrid, ya sea en su proyección con diferentes entidades empresariales, ya sea a través de la presidencia de la asociación ANCI, ya sea ayudando a conectarla mejor con la FAO y con el Ministerio de Agricultura, o a través de las muy numerosas actividades que sigue realizando. Sin duda su apoyo y consejos han sido y son de una enorme, utilidad para quienes en distintos momentos hemos estado al frente de la UPM. Muchísimas gracias Jaime por tu contribución en hacer de la Politécnica una Universidad cada día mejor y más eficiente.

El profesor Antonio Luque, Catedrático de Universidad de Electrónica Física en nuestra Escuela de Ingenieros de Telecomunicación, es internacionalmente conocido por ser el creador y Director del Instituto Universitario de Investigación en Energía Solar desde 1979 hasta su jubilación, así como por sus contribuciones en el ámbito de la energía solar fotovoltaica con sus invenciones de la Célula solar bifacial (1976) y de la célula de banda intermedia (1997). Pionero de la I+D en esta área, formó en torno al Instituto de Energía Solar, uno de los primeros institutos de esta Universidad, un grupo de investigadores de reconocida fama en todo el mundo. Aún para los que a finales de los setenta cursábamos estudios en otras Escuelas de la Politécnica, el profesor Luque era otro de esos profesores admirados a los que nos imaginábamos como uno de esos sabios que laboraban en nuestra institución. En mi caso, sin ser ajeno a esa consideración, hube de añadirle a mediados de la década de los ochenta una visión más entrañable de la personalidad del profesor Luque, de su excelente y agudo humor crítico, cuando tuve ocasión de encontrarle en algunas conferencias y en la Junta de Gobierno. Gracias Antonio, no sólo por esos buenos ratos que haces pasar a cuantos contigo tratan, sino especialmente por lo que con tus trabajos sobre energía solar haces lucir a esta universidad.

El profesor Juan Navarro Baldeweg es Catedrático Universidad en el área de Proyectos Arquitectónicos en nuestra Escuela de Arquitectura. Reciente Premio Nacional de Arquitectura, el profesor Navarro es afamado pintor y escultor, y, a decir de algunos colegas que le conocen bien, son estas sus principales pasiones. De su obra arquitectónica todo el mundo ha oído hablar y todos la hemos podido disfrutar ya sea en sus teatros del Canal, ya sea en algunos de sus Palacios de Exposiciones y Congresos, ya sea en algunos de sus Museos o en alguna de sus múltiples creaciones arquitectónicas. Maestro de numerosos arquitectos de renombre, sin duda el profesor Navarro Baldeweg es uno de los más importantes arquitectos de los que han contribuido a hacer de nuestra Escuela de Arquitectura una referencia en el mundo entero. Hay una de sus obras que a mi me llega especialmente: su museo de la evolución humana en Burgos, ciudad en la que nací, y en la que cada vez que retorno me agrada enormemente hacer un hueco para pasear por este museo. Gracias Juan por haber contribuido notablemente con tu trabajo a hacer de la UPM una casa mucho más hermosa.

Pero, como bien saben ustedes, el número de medallas de honor que hoy hemos entregado fue de seis. El sexto profesor que la recibe es el profesor Uceda, del que hablo separadamente pues él aún no es profesor emérito sino que afortunadamente aún le tenemos en activo y con una actividad universitaria tremendamente intensa. A su excelente currículum, con el reconocimiento de todos los tramos de investigación posibles, con numerosas publicaciones, con patentes, direcciones de tesis, etc ... el profesor Uceda une su condición de anterior Rector de esta Universidad. Como miembro que fui de sus equipos rectorales durante los dos mandatos en los que estuvo al frente de la Universidad, me consta su esfuerzo y su entrega total a la universidad. Doy fe, pues fui testigo de excepción del giro que introdujo en la UPM impulsando su actividad de Investigación (con la puesta en marcha de Centros de Investigación, de iniciativas científico tecnológicas, con los dos Campus de Excelencia Internacional, con el lanzamiento del campus de Tecnoetafe, ...), fomentando la internacionalización (pues por citar tan sólo un botón de muestra, aunque se firmase pocos días después de su relevo en 2012, a él se debe la apertura del campus Chino-Español en Shanghai, el fortalecimiento de las relaciones con universidades asiáticas, iberoamericanas y europeas, etc...), preparando e iniciando la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (con la reforma de todos los planes de estudio), dirigiendo la puesta en marcha de los Sistemas de Garantía de la Calidad y la acreditación por la Agencia ABET de las dos primeras titulaciones de Ingeniero que se impartían en Universidades Públicas españolas, como fueron nuestros títulos de Ingeniero Industrial y de Ingeniero de Telecomunicación. Debo dejar constancia además, como muchos de ustedes saben, que tras el relevo al frente del Rectorado, el profesor Uceda colabora intensamente en numerosas actuaciones de esta Universidad, uniendo a su enorme labor docente e investigadora, su participación activa en los trabajos y conferencias de la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria o la dirección de la iniciativa científico tecnológica sobre la Ciudad del Futuro, por citar tan sólo dos de las líneas en las que, de forma desinteresada, desarrolla un trabajo de vital importancia. Gracias Javier por el mucho tiempo dedicado a hacer cada día más grande esta Universidad.

En esa línea de reconocer el trabajo bien hecho de nuestros investigadores, también hemos entregado en el día de hoy los premios de investigación de la UPM. En el caso del premio a la trayectoria de investigación, el jurado consideró a la Catedrática de Universidad D^a Concepción Bielza Lozoya, del Departamento de Inteligencia Artificial, como digna merecedora del mismo. Me consta, además que fue en reñida disputa con otros aspirantes lo que da idea del alto nivel de los candidatos. Mi felicitación y agradecimiento más sincero a la profesora Bielza, y mi ánimo para que continúe con su intensa labor en el Grupo de Inteligencia Artificial.

Igualmente felicito al profesor Miguel Ángel Gómez Ruano, profesor titular del INEF y miembro del Grupo de Investigación Psicosocial y Técnicas Aplicadas a la Actividad Física y el Deporte. Que el jurado le haya elegido ganador del premio de Proyección investigadora es una muestra más de la rápida integración que la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte está teniendo en la UPM. Animo al profesor Gómez Ruano a que siga con su excelente labor y continúe de esa manera siendo un referente para los investigadores que en su centro y en otros Centros comienzan prometedoras carreras en nuestra institución.

Y ¡cómo no!, una felicitación acompañada de todo mi agradecimiento institucional al Grupo SACYR, que hoy recogió el premio de Colaboración en Investigación y que por ello simboliza el apoyo que esta Universidad recibe de tantas y tantas empresas para el desarrollo de sus actividades de I+D, ya sea a través de convenios y acuerdos concretos, de alianzas en proyectos nacionales o internacionales, o a través de otras fórmulas de colaboración como las cátedras Universidad-Empresa u otras similares. Somos, como les decía antes, una Universidad que lleva a gala la colaboración con el sector empresarial, pero justo es reconocer que ello no es sólo mérito de la Universidad sino que debe compartirse con empresas que, al igual que el Grupo SACYR, confían en nuestros investigadores.

Parte esencial de esos valores de los que les hablaba al principio es la solidaridad con otras sociedades menos desarrolladas. En ello la UPM siempre ha demostrado una intensa actividad, vinculando su I+D a la cooperación. Por ello, debo agradecer a las personas que lo hacen posible su buen hacer, y felicitar a la profesora María Isabel de Felipe que hoy recibió el premio a la Cooperación Internacional en Investigación para el desarrollo. Gracias María Isabel por tu trabajo y por contribuir a la extraordinaria actividad que esta Universidad realiza en apoyo a grupos menos favorecidos.

Pero junto a la investigación, la otra gran actividad de la Universidad es la docencia. Por ello, permitidme que ahora me dirija al profesorado que también hoy ha sido reconocido por su excelencia docente y por su trabajo en innovación educativa, es decir, buscando métodos pedagógicos que faciliten y mejoren los procesos de aprendizaje. Saben muchos de ustedes la alta importancia que personal e institucionalmente le otorgo a esta faceta de la vida universitaria.

En relación con la innovación y el aprendizaje me viene a la memoria una entrevista a Paul Saffo que leía recientemente en un medio de comunicación. Para quienes no le conozcan, les diré que Paul Saffo es profesor de la Stanford University y de la Singularity University. La primera es bien conocida, precisamente por su carácter innovador. La segunda, que previsiblemente llegará en el futuro a tener fama similar, es una universidad creada para formar a emprendedores (¡como si en Stanford esto no se hiciera ya intensamente!) y proporcionarles herramientas para lanzar sus empresas, con un profesorado muy seleccionado y con unos métodos de aprendizaje también innovadores en sí mismos. En esa entrevista Paul Saffo decía muchas cosas interesantes pero hay dos que me parecieron muy acertadas. La primera era que “en Stanford ya no pintan tanto los profesores; al menos en la manera clásica. Ya no están en el estrado dando una lección”. Y, efectivamente, creo que los medios tecnológicos ahora disponibles nos deberían permitir enfocar los procesos de aprendizaje de forma radicalmente distinta a aquellos con los que nosotros nos formamos. El acceso inmediato a la información, las capacidades de cálculo, las posibilidades de comunicación con muy distintos lugares del mundo, configuran un escenario que muy poco tiene que ver con aquel que teníamos muchos de nosotros cuando nos formábamos en la década de los setenta. Y sin embargo, soy de los que opino que habiendo cambiado, aún nos queda un largo recorrido por caminar en esta Universidad.

La segunda cosa que recuerdo vivamente de la entrevista a Paul Saffo, y que pudiera parecer sin serlo contradictoria con la anterior, es que decía que “Cuando llega una innovación se espera que mate la anterior, pero rara vez lo hace. El bolígrafo no acabó con el lapicero ni la televisión acabó con la radio”. Interpreto que este profesor de Inteligencia Artificial, Economía y Tecnología, nos indicaba con ello que muchos de los instrumentos anteriores a los más novedosos siguen siendo útiles, que no hay por qué quitar las pizarras, pero que hay que aprender a utilizarlas de otra manera, dejando hueco importante a las nuevas tecnologías. Hay que aprender a usar lo que habíamos venido utilizando, de otra manera, durante toda la vida.

Para mi que es en esa mezcla de buscar nuevas fórmulas docentes, a la par que aprender a reutilizar las ya existentes, donde está el secreto de la innovación educativa. Y en ello son maestros indudables las personas que hoy reconocimos con los premios a la excelencia docente y a la Innovación. El profesor Fález, Catedrático de Universidad de Expresión Gráfica en la ETSI Industriales, lidera el grupo de profesores que enseña esta materia con los avances tecnológicos que están a su alcance, que ha sabido hacer atractivas para sus estudiantes disciplinas que antes se hacían muy áridas como el Dibujo lineal, la Descriptiva, etc. Si me permiten que les cuente una anécdota, no hace muchos años mientras él visitaba una Universidad catalana y le presentaban a otros profesores y alumnos, muchos de ellos preguntaban con admiración: “¿Pero usted es Jesús Fález el del Fález?”, refiriéndose a uno de los libros de texto escritos por Jesús y que se ha convertido en una referencia docente sobre la materia en numerosas universidades. Gracias por muchas cosas, Jesús, pero hoy en especial por esa faceta docente cuya excelencia te reconocemos.

De los profesores Ángel Fidalgo y Victoria Lapuerta, profesores titulares de Universidad en la ETS de Ingenieros Minas y Energía y en la ETS de Ingeniería Aeronáutica y del Espacio, también debería destacarse que son dos profesores que desde siempre han creído en la Innovación Educativa. Victoria, que ya en 2008 obtuvo el premio de Innovación Educativa en su segunda edición, ha sido siempre, y es, un referente para numerosos profesores que participan de estas actividades, además de ser una de las personas que continuamente han estado colaborando con el impulso de las mismas en la UPM. Ángel Fidalgo, por su parte, tiene una muy extensa trayectoria en estas lides (y se lo digo con conocimiento de causa, pues aún recuerdo el día de 1985 en el que Ángel se incorporó al Departamento que por aquel entonces yo mismo dirigía), con reconocimientos de distintas universidades pero siempre con reconocimientos que él nunca solicita. Me agrada que en esta ocasión alguien (y me temo que sé quien es, aunque eso quede entre él y yo) le haya podido convencer de que optara al premio de Innovación Educativa y así la UPM también le pueda reconocer su magnífico trabajo.

Y, finalmente, el grupo BETI (Biosystems Engineering Teaching Innovation), ganador del premio a la mejor actividad de los Grupos de Innovación Educativa, y ejemplo de Grupo en el que se integran profesores de distintas Escuelas para desarrollar tareas comunes en torno al desarrollo curricular, a la incorporación de nuevas tecnologías a la formación presencial, a la adaptación de la organización docente y a la búsqueda de acuerdos internacionales que faciliten la movilidad de estudiantes y personal docente.

El grupo está coordinado por el profesor D. Álvaro Ramírez González, de la ETS Ingeniería y Diseño Industrial, y a él pertenecen los profesores de la ETSI Agrónomos, D. Juan María Fuentes, D. Francisco Ayuga, D^a Ana Isabel García, y D. Carlos González, así como el catedrático de la Universidad de León D. Pedro José Aguado Rodríguez. Enhorabuena a todos y gracias sinceras por vuestro trabajo.

Dejadme que, aunque sea por un minuto, muestre mi orgullo por contar en nuestra institución con personal docente e investigador como todos aquellos a los que hasta ahora me referí, de la talla de cuantos hoy os sumáis al ya amplio grupo de quienes han sido merecedores de las medallas, de los premios de Investigación, de Excelencia Docente y de Innovación Educativa. Siempre consideré a los que reciben estas distinciones como un ejemplo a seguir. Sé que habéis desarrollado vuestro trabajo sin encontrar en ocasiones el apoyo del que sois merecedores. Por ello considero un deber institucional reconocerlos, al menos, la calidad del trabajo desarrollado.

Muchos de vosotros me honráis con vuestra amistad y conozco vuestra trayectoria desde hace ya muchos años. A otros no he tenido aún el placer de poder acercarme con el tiempo necesario para tener mayor detalle de su actividad. Pero sabed todos que he tenido ocasión de leer la documentación presentada a la convocatoria y de conocer los informes que realizaban los jurados externos, a los que por cierto también agradezco su labor. Y dejadme que por ello insista en lo que os esbozaba anteriormente: considero un lujo y un orgullo dirigir una institución que cuenta entre sus miembros con personas de vuestra talla académica. Máxime cuando sé, por los muchos de vosotros a los que trato con mayor asiduidad, que a ella le añadís una talla humana también excepcional.

Sólo puedo animaros a que continuéis ese camino emprendido. Y pediros que contribuyáis, con vuestro ejemplo y ayuda, a que muchos otros podamos también mejorar día a día en nuestra actividad universitaria.

Y he dejado para el final, pero sin que ello le reste ni un ápice de su importancia, el referirme a nuestros estudiantes. Sí, ya sé que, según algunos, cuando llegan podrían tener mejor nivel de matemáticas, física, química o Pero miren, en los actos de entrega de diplomas siempre digo que yo soy optimista con el futuro pues al futuro ya le conozco: es nuestros jóvenes estudiantes.

Por eso, me complace extraordinariamente que el acto de hoy también les tenga como protagonistas, reconociendo, a través de las becas que se les han concedido, el excelente rendimiento de los 19 estudiantes de las nuevas titulaciones de grado que han destacado por su expediente en primer curso, así como el de los 6 que obtuvieron su premio por su excelente rendimiento en el transcurso de sus estudios de Ingeniero o Arquitecto. Enhorabuena a todos y a sus familiares y amigos. Continúad esforzándoos, pues esa es la mejor receta para que tengáis un futuro profesional brillante. Contad siempre con esta vuestra universidad y, por favor, hacednos llegar todas aquellas sugerencias que creáis que pueden mejorar vuestro aprendizaje. Y ¿cómo no? mi agradecimiento una vez más a Caja de Ingenieros, entidad que ha patrocinado estos premios a nuestros estudiantes y que continuamente nos muestra su afecto a través del apoyo a muy diferentes iniciativas que, frecuentemente, tienen a

los estudiantes de la UPM como sus beneficiarios. Gracias querido Oriol y querido Miguel Ángel.

Y mi reconocimiento y gratitud también a los 16 Centros de enseñanza secundaria de los que proceden nuestros estudiantes premiados. A los Institutos de Enseñanza Secundaria Alonso de Covarrubias, Jaime Ferrán, Juan Carlos I, Juan de Mairena, La Rambla, Las Encinas, Palas Atenea, Ramiro de Maeztu, Rey Pastor, y San Matero, así como a los Colegios “Gondomar”, “La Salle – Nuestra Señora de las Maravillas”, “Lourdes”, “Mirasur”, “Monte Tabor”, y “Nuestra Señora del Recuerdo”. Representáis a los numerosos Centros en los que se forman los que constituyen nuestra garantía de futuro: nuestros estudiantes. Y frente a los que se limitan a criticar si saben menos física o matemáticas que los que entramos en otras épocas, yo siempre he defendido que vienen con otros conocimientos mejor adaptados al mundo de hoy, más basados en los medios de los que se dispone. Y sobre todo, que el trabajo que con ellos realizamos en la Universidad es una etapa más de su proceso formativo en el que vosotros, los profesores de enseñanza secundaria, sois una parte esencial de esa cadena que hace progresar a los ciudadanos de nuestras sociedades y a nuestras sociedades en su conjunto. Mi admiración , mi felicitación y mi agradecimiento por ello.

Con la alegría que implican los reconocimientos que son propios de este solemne acto académico de Santo Tomás, con ese “alegrándonos pues”, al que nos invita la primera estrofa del himno universitario “Gaudeamus igitur” con el que a continuación clausuraremos el acto, felicitando a quienes hoy obtuvieron justo reconocimiento a su labor, y agradeciéndoles a todos ustedes su atención, concluyo esta intervención.

Muchas gracias a todos ustedes.